

ghe

H  
205  
V821r  
C.R.



NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD.

# “VIRYA”

REVISTA MENSUAL

Apartado 568



Organo Oficial de la Sociedad Teosófica Centroamericana.  
(Centro América y Colombia)

## SUMARIO

Nota Editoriales .....	<i>Del Secretario General</i>
Notas de Viaje .....	<i>C. Jinarajadasa</i>
Recomendaciones .....	<i>Del Secretario General</i>
Discurso de Apertura del Tercer Congreso Teosófico Mundial .....	<i>Dra. Annie Besant</i>
Es concebible que un Teósofo abandone la S. T. ? .....	<i>C. Blech</i>
Una Conferencia .....	<i>G. S. Arundale</i>
Rebélate ante ti mismo .....	<i>R. Ramirez D.</i>
Educación .....	<i>Varios</i>

IMP. LINES, A. REYES SUC.

La Sociedad Teosófica fue fundada en Ginebra el 3 de Abril de 1875, por la señora H. P. Blavatsky, a la cual se le concedió la personalidad legal que ella tiene su Sede General y donde reside.

El 17 de Septiembre de 1875, por la ley de 1875, la personalidad legal fué concedida a la Sociedad Teosófica, la cual tiene su Sede General en Ginebra.

Esta Sociedad es una asociación de personas que aspiran a investigar la Verdad y a servir a la humanidad; su objeto es contrarrestar el materialismo y hacer vivir las tendencias religiosas.

Los fines que persigue son los siguientes:

1º—Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Estudiar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y las fuerzas latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica está compuesta por estudiantes que pertenecen a cualquier religión del mundo, o a ninguna de ellas. Están unidos por la aceptación de los principios más arriba expuestos; y por el deseo de eliminar antagonismos religiosos y de agrupar a los hombres de buena voluntad para estudiar las verdades religiosas, compartiendo con los demás los conocimientos adquiridos.

El lazo que los une no es una creencia, sino la investigación, la aspiración a la Verdad. Están convencidos de que la Verdad debe ser buscada por medio del estudio, por la meditación, por la pureza de vida, por la devoción hacia altos ideales y consideran que la Verdad es un premio cuya obtención merece cualquier sacrificio y no un dogma que debe imponerse por la fuerza.

Ellos consideran que la creencia debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición y no de presiones externas; que debe basarse sobre el conocimiento y no sobre afirmaciones. Procuran tener amplia tolerancia para todos, aún para el intolerante, y al practicarlo no creen hacer una concesión, sólo saben que cumplen con su deber. Tratan de concluir con la ignorancia, pero no la castigan.

Consideran cada religión como una expresión de la Divina Sabiduría y prefieren estudiarlas a condenarlas. Su palabra de orden es Paz y la Verdad su aspiración.

La Teosofía es el conjunto de verdades que forma la base de todas las religiones y que ninguna de ellas puede reclamar como de su exclusiva pertenencia.

Ofrece la filosofía que hace comprensible la vida, y demuestra la justicia y el amor que guía su evolución. Da a la muerte su verdadera importancia, demostrándonos que no es más que un incidente en una vida infinita, que nos abre las puertas de una existencia más radiante y completa.

Restaura en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñándole al hombre a reconocer al Espíritu dentro de sí mismo, y a considerar su cuerpo y su mente como servidores del Espíritu.

Esclarece las Escrituras y doctrinas de las religiones, explicando su significado oculto, y las hace así aceptables a la inteligencia.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y como teósofos tratan de vivirlas. Cada persona que desee estudiar, que quiera ser tolerante, que aspire hacia lo Alto, que desee trabajar con perseverancia, es bien recibida como socio, siendo de su exclusivo empeño el transformarse o no en un verdadero teósofo.

## LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Habiéndose esparcido la Sociedad Teosófica por todos los ámbitos del mundo civilizado y habiéndose afiliado a ella miembros de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus fes respectivas, se cree conveniente hacer resaltar el hecho de que no hay doctrina ni opinión, sea quien fuere quien la enseñe o sostenga, que de ningún modo puede ser obligatoria para ningún miembro de la Sociedad, pudiendo cada cual aceptarlas o rechazarlas todas libremente.—La única condición precisa para al admisión es la aceptación del primero de los tres objetos de la Sociedad. Ningún instructor ni escritor, desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad alguna para imponer sus opiniones o enseñanzas a los miembros.—Cada miembro tiene igual derecho para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que él desee elegir, pero no tiene ningún derecho a imponer a otros el escoger como él.—A ningún candidato a un puesto oficial ni a ningún elector se le puede negar su derecho a la candidatura o al voto por causa de las opiniones que pueda sostener o porque pertenezca a determinada escuela de ideas. Las opiniones y creencias no crean privilegios ni acarrear castigos.—Los miembros del Consejo Administrativo ruegan encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga y defienda estos principios fundamentales de la Sociedad y amolde a ellos su conducta y que también ejerza sin ningún temor su propio derecho a la libertad de pensamiento y a su amplia expresión dentro de los límites de la cortesía y de la consideración a los demás.

# “Dirya”

Cuarta Epoca

Apartado No. 568

AÑO XVII

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 19 DE ABRIL DE 1930

Nº 73

## Notas Editoriales

De la mayoría de las Logias que componen la Sección Centroamericana nos llegan noticias satisfactorias. Por todas partes se trabaja y a pesar de las dificultades ambientales que hacen lenta la labor, la Sociedad progresa y los teósofos consiguen influir provechosamente con su esfuerzo, en el progreso de la cultura de sus respectivos países. Y es digno de notar, y de alabar, que muchas Logias se están dando ya cuenta de la nota de activo servicio que precisa hacer sonar en nuestro trabajo para que la Sociedad Teosófica sea verdaderamente una fuerza propulsora del mundo hacia una nueva civilización. Parece haber, en muchas Ramas al menos, una más clara comprensión de las necesidades del mundo y de nuestro deber de procurar llenarlas hasta donde nos sea posible, con la extensión del mensaje de la Teosofía, no tanto en palabras como en hechos, que son vida.

También es digno de notar el empeño de muchos teósofos en nuestra

Sección por hacer de las Logias, no solo centros de estudio, sino también centros de verdadera amistad, centros de Arte y centros de felicidad. Y es claro que a medida que todo eso se vaya consiguiendo, y el mundo olvide aquellas Logias sombrías, lugares de especulación metafísica desligada de la Vida y se familiarice con una S. T. en cuyo seno la Teosofía, por virtud de la comprensión de los estudiantes se convierte en simpatía, y comprensión, y alegría y capacidad de servir a los múltiples intereses humanos con eficiencia y con amor, con inteligencia y con grandeza, la Sociedad irá ampliando el radio de su influencia y se irá convirtiendo en una palanca reconocida por todos, del mejoramiento de nuestra civilización.

\* \* \*

Con gusto sometemos a la consideración de las Logias de C. A. y Colombia la excelente iniciativa que nos remitió para ser circulada, un

distinguido miembro de El Salvador, y que es la siguiente:

## REPRESENTANTES DE LOGIAS

Para estrechar los lazos que deben unir a las Logias de la Sección, quizá sería conveniente que cada una y con la anuencia de la Sría. General, nombrará un representante en cada Logia, estos nombramientos se podrían hacer a mi juicio, solicitando a la Logia donde se quisiera nombrar una lista de dos o tres socios que estuvieran en aptitud de atender el cargo; por supuesto que al Srío. de la Logia no convendría darle más de una representación, ya que él está relacionado constantemente con las demás Logias, mientras que los demás hermanos permanecen por decirlo así alejados de todo contacto directo. De manera que este asunto, talvez podría arreglarse así:

Todas las Logias deben tener un representante en cada una de las Logias de la Sección, para que éste haga más sólidos y fuertes los lazos que deben unir a las Logias de la Sección.

El representante deberá:

a) Estar en contacto con la Secretaría de la Logia que representa y con los miembros de la misma.

b) No deberá representar más de dos Logias y en caso reducido de miembros hasta tres como máximo.

c) Todo miembro de las Logias estará obligado por deberes frater-

nales a aceptar y cumplir su cometido lo mejor posible.

c) Cualquier innovación que se hiciera en su Logia y que tienda a dar mayor interés al movimiento, deberá comunicarla a la Logia que represente.

e) Hará insinuaciones que crea pertinentes a la Logia que represente, a fin de intensificar el movimiento en todo sentido, y

Deberá

f) Sentirse intensa y profundamente solidario con la Logia que represente para establecer un lazo espiritual efectivo que irradie el amor que debe unir a una y otra Logias para establecer aunque sea en pequeño, una unión SENTIDA, que será,—por decirlo así—la unión futura de los pueblos Centro Americanos

## X. Y. Z.

San Salvador.

Rogamos a los Presidentes de las Ramas estudiar esa proposición y si las Logias desean poner en práctica esas saludables sugerencias tendientes a fortalecer los lazos de cooperación y afecto entre ellas, la Secretaría General prestará muy complacida la ayuda que se le pida para su realización.

\* \* \*

Las difíciles circunstancias de carácter económico porque atravesamos, han afectado las finanzas de "Virya", que, como se distribuye gratuitamente, cuenta para su sos-

tenimiento con la benevolencia de algunas Logias y lectores. Más de la tercera parte del costo es atendida por el más pequeño en población de los países que comprenden esta Sección: Costa Rica.

Si esta revista realiza alguna labor provechosa de difusión de ideas e ideales inspiradores de una más e-

levada cultura espiritual, ahora pide ella con el derecho que su labor pueda otorgarle, un apoyo pecuniario más sólido y constante, que le asegure una existencia, si bien modesta como la ha venido llevando, estable y decorosa. y que no tenga que quedar debiendo a la Imprenta!

M. L. C.

## Notas de viaje

Por E. Jinarajadasa.

A bordo del vapor "City of Panamá", 29 de Junio de 1929

De octubre a junio han transcurrido nueve meses. Ya pertenece al pasado mi trabajo en el Brasil, Uruguay, Argentina, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Salvador y Guatemala. He debido descuidar Colombia, donde tenemos una Rama teosófica, pero donde los servicios de vapores no me permitían fácilmente llegar. En cuanto al Ecuador y Venezuela aún no tenemos allí Ramas. Pensaba poder estar en Europa a tiempo para el Campamento de Ommen, pero mi viaje sufrió notables retrasos, y tengo aún delante de mi tres meses de trabajo en México, en Cuba y Puerto Rico, antes de agotar el programa. Partí de Adyar con la intención de atar más estrechamente nuestro Cuartel General con las secciones nacionales de la América del Sur y de la América Central, y esta labor ha sido

cumplida. Los Teósofos de estos países saben ahora que en Adyar no los olvidamos a pesar de la distancia.

Una cosa parece evidente: un gran número de trabajadores deben aprender el español. Mientras no se viaje en estos países de la América del Sur, uno no se da cuenta de su extensión. No olvidemos que hay en la América del Sur, la América Central, México y las Antillas veinte y dos naciones que hablan español. Son pocas las personas, aún en las clases cultas, que hablan inglés o francés. El trabajo que se haga para la Sociedad Teosófica o La Estrella, debe hacerse en español. El Brasil habla el portugués, pero es la única excepción y prácticamente todos los brasileños pueden comprender el español.

Mi conocimiento del italiano me ayudó grandemente a adquirir el del español. Ya en el Brasil, yo podía seguir la conversación, aunque mis respuestas fueron hechas en ita-

liano. Durante los tres meses que pasé en el Uruguay, Argentina y Chile, yo dí mis conferencias haciéndolas traducir frase por frase por un miembro. Después de este lapso de tiempo dando de lado mi gramática, hablé directamente en español. El público no se preocupa mucho de una sintaxis incorrecta, porque él toma muy pronto el espíritu del orador cuando se le habla en su propio idioma.

Naturalmente, en lo que concierne a las conferencias públicas, las escribí primeramente en inglés, y luego fueron traducidas cuidadosamente al español, y esta traducción fue la que leí al público. Se me ha dicho que mi pronunciación es exacta, pero evidentemente, yo no puedo hacerme a la cadencia particular de sus frases. Esto, por otra parte, no tiene ninguna importancia, porque el auditorio sabe que soy extranjero. Habitualmente los discursos de la gente del país son abundantemente esmaltados de lenguaje florido. No me parece que puedo pensar de una manera concreta en ideas separadas y sencillas, pero en sus ideas muy enriquecidas con mucho adorno, si puedo expresarme así. Porque mis pensamientos fueron expresados con una sencillez desprovista de rodeos, constituyeron una novedad que no se halla en los conferencistas u oradores nacionales.

Por todas partes mis conferencias atrajeron un auditorio numeroso. Los periódicos siempre fueron simpáticos y en ciertas ciudades ellos quisieron publicar las conferencias

para beneficio de sus lectores. Después de los tres meses pasados en el Brasil, en Uruguay y en Argentina, los sacerdotes hallaron que los periódicos se ocupaban mucho de la teosofía, y se fijaron finalmente en la idea de que yo era un gran peligro para sus ovejas, y después en los diferentes países que atravesé, ellos intimaron a sus fieles para no asistir a mis conferencias. El arzobispo de Lima llegó hasta amenazar con excomunión a los que infringieran esta orden terminante. Lo mismo hicieron los obispos de ciertas repúblicas de América Central. Pero esto dió una gran publicidad a la Teosofía, y si ciertas personas tomaron la huida, estas fueron principalmente mujeres, que de no haber sido esto, habrían sin duda asistido a las conferencias.

Los Teósofos son los mismos en todas partes, en lo que concierne a su devoción, cuando ellos se ponen a la obra. Así pues, no tengo necesidad de hablar mucho de nuestros hermanos de los diferentes países. Por todas partes ellos son un pequeño puñado luchando contra la oposición (de las iglesias), la indiferencia y la inercia del público. La prensa, cuando no fué indiferente, fué siempre simpática.

Nuestros hermanos en los diferentes países que he visitado han hecho todo lo posible para hacer mi viaje fácil y confortable. Habitualmente uno o dos miembros viajaron conmigo. Cuando pasé de un país a otro una "comisión" comprendiendo de 1 a 15 miembros vino a es-

perarme a la frontera y me escoltaron; alguno vinieron a mi encuentro al territorio que dejaba y se encargaban de todo.

En los grandes hoteles, y naturalmente, en casa de los Teósofos, fué fácil encontrar una alimentación vegetariana. En los otros lugares, yo aparté los pedacillos de carne y los quité de la comida; quité también los pedacillos de jamón mezclados en el arroz y conseguí así comer el menú servido. Dándome cuenta de que hay aún en la serie de mis vehículos bastantes cosas que deben ser extirpadas para que ellos sean puros, no tuve la intención de atormentarme por estas pequeñas impurezas que esta manera de alimentarse añade al vehículo físico. Por todas partes podía conseguir frijoles y arroz (conteniendo las adiciones arriba mencionadas) de suerte que el conferencista vegetariano pudo alimentarse. El único punto realmente desagradable que recuerdo es el estado rudimentario de las instalaciones sanitarias. Esta es una incomodidad que se presenta por todas partes, con excepción de los grandes hoteles y algunas casas.

Los medios de comunicación que empleé fueron los vapores, el automóvil (en caminos de pesadilla) los trenes (la mayor parte sin confort y sobrecargados), buquecitos fluviales, caballos (una vez) aeroplano (una vez). En la América Central es de reglamento que los automóviles no salgan nunca más tarde de las cuatro de la mañana para los grandes recorridos.

En una tournée como ésta, donde las conferencias son dadas cada noche, cuándo no se está de camino, sería imposible hablar cada vez, por sencillas notas. Encontrar las frases cada noche durante meses es un esfuerzo demasiado grande para el cerebro (bien que yo lo había hecho durante 6 meses en América del Norte en otro tiempo). Pero mis conferencias son escritas y no tenía más que leerlas, con toda la claridad y la fuerza de mi capacidad. La tensión cerebral es menor y el conferencista puede así resistir durante meses.

Los gobiernos de Nicaragua y de Guatemala publicaron mi conferencia sobre la educación para distribuirla gratuitamente a los maestros de escuela. Los franc-masones de San Pablo del Brasil, de Santiago y Antofagasta en Chile, de la Paz en Bolivia, de Arequipa en el Perú, de San José de Costa Rica, Tegucigalpa en Honduras, de San Salvador en El Salvador, de la ciudad de Guatemala, en el estado del mismo nombre, organizaron tenidas blancas a las cuales fueron invitados los nomasones para escuchar mi conferencia sobre los Ideales de la Franc-Masonería. En casi todas estas sesiones el Gran Maestro estuvo presente; cinco de estas Grandes Logias tomaron copia de esta conferencia para publicarla en beneficio de los ausentes.

Una cosa es muy clara para mí: si el mensaje de Krishnaji debe ser comprendido—no quiero decir aún vivido—la Teosofía debe preceder

lo en estos países. Los cardos de la superstición, de la ignorancia y de la obediencia ciega a los sacerdotes son tan espesos que los gérmenes esparcidos por Krishnaji serían todos sencillamente destruídos, a menos que algunas de las malas hierbas siquiera sean removidas por el trabajo de los teósofos, y les preparen un poco de sol. Algunos meses de trabajo en estos países de religión católica romana, donde el sacerdote es un poder, un ser apegado a sus privilegios y sin piedad en sus métodos, hacen comprendér por qué 50 años

de trabajo de la Sociedad Teosófica han sido necesarios antes de que el Instructor del Mundo pueda comenzar a esparcir su mensaje. Serán necesarios aún 50 años de trabajo en algunos de estos países antes de que Krishnaji pueda ser comprendido por todos, o al menos las verdades principales de su enseñanza.

El trabajo de San Juan Bautista no está aún terminado.

Es lo que yo he comprendido de Octubre a Junio!

## Recomendaciones

para las Logias, sugeridas por las conversaciones que provocó la Secretaría General, entre miembros y estudiantes de Teosofía, en febrero de 1930

- 1—Atraer la juventud hacia la S. T.
- 2—Procurar el acercamiento con diversos grupos que parece que tienen algún resentimiento con la S. T., por algunos antecedentes de intolerancia nuestra.
- 3—Prescindir en lo posible de usar términos sánscritos o poco conocidos, en las conversaciones y conferencias a que asisten personas no familiarizadas con tales palabras.
- 4—Ejercitar una mayor cortesía en nuestro trato con las personas ajenas a la S. T., encargando siempre a algunos miembros de atenderlas afectuosamente en las sesiones, veladas, conferencias, tés, etc., a fin de que se sientan en un ambiente perfectamente familiar y cariñoso.
- 5—Que la S. T. se ocupe de los diversos aspectos de la cultura nacional en cada país, promoviendo en cuanto esté a su alcance.
- 6—Que al estudiar la Teosofía, y muy especialmente en presencia de personas poco familiarizadas con ella, se procure relacionar la Teosofía con la vida, en sus distintas fases, de suerte que el estudio teosófico



contenga siempre un mensaje de valor práctico en relación con los problemas y aspiraciones humanos en los varios aspectos de la vida.

7—Que el estudio de la Teosofía en sus formas más abstrusas y profundas se realice solamente en grupos de estudiantes interesados en esa especulación, y nunca en reuniones a las que asistan personas para las cuales ese estudio resulte incomprendible.

8—Que el amor fraternal sea una verdadera realidad que se vive siempre no solo entre los teósofos sino también en las relaciones de éstos con todos los demás.

9—Que en las sesiones prevalezca un ambiente de perfecta y cordial familiaridad, a fin de que todos los presentes se sientan animados a exponer sus puntos de vista o a hacer preguntas cuando lo deseen y que los es-

tudiantes más antiguos, en vez de constituirse en mentores de los más nuevos, alienten en éstos la confianza propia y los animen a participar en las conversaciones e investigaciones.

10—Que reine siempre la más perfecta armonía en las reuniones desarrollándose las discusiones y cambios de ideas dentro de una atmósfera de cultura, tolerancia y simpatía.

11—Que en las Logias no llegue a predominar ninguna tendencia particular, ya sea religiosa, científica, filosófica, mística, ocultista, etc., a fin de que las personas de todos los temperamentos e ideas se sientan bien a causa de la amplitud del ambiente en el cual se rinde culto a la Verdad en todos sus múltiples aspectos.

12—Huir de la creación de una ortodoxia en la S. T. y de toda tendencia al dogmatismo.

El Secretario General

## Discurso de apertura del Tercer Congreso Teosófico Mundial.

Por la Dra. Annie Besant.

Amigos:

Como Presidente de la Sociedad Teosófica me incumbe el agradable deber, en primer término, de agradecer a vuestro Secretario General, Presidente de la Sociedad Teosófica Americana, la cordial bienve-

nida que nos ha presentado a todos los que nos hallamos aquí. Estoy especialmente alegre, puedo decir, de que nuestro círculo nacional se haya ampliado esta mañana con la delegación de Polonia. Polonia, como recordaréis, es una nación que fué

dividida en tre partes por un tratado cruel. Ahora esas tres partes se hallan reunidas y Polonia se presenta una vez más completa ante el mundo.

Ahora, en nuestra reunión aquí yo creo que debiéramos reconocer el valor de estas asambleas periódicas de nuestra Sociedad, que dice ser y es un núcleo de fraternidad universal. Y con respecto a ese punto, hay una sugestión, que solo es una sugestión naturalmente, pues el Presidente no tiene autoridad sobre las direcciones autónomas de la Sociedad, y es que sería muy conveniente que cada Sociedad Nacional considerare y decidiera si puede proclamarse a sí misma como parte de un núcleo de fraternidad universal y sin embargo exigir para el ingreso a esa Fraternidad Universal, padrinos que certifiquen que la persona es digna de formar parte de ese núcleo. Todos son dignos de entrar en ese núcleo de fraternidad universal por virtud de su condición humana. Es derecho nato suyo, si lo reclaman, el de unirse a nosotros y ser bienvenidos. Personalmente, yo estaría muy contenta si las varias formalidades que existen en algunas de nuestras Sociedades Nacionales fuesen eliminadas, si no se requirieran padrinos que recomienden a una persona para que forme parte de nuestra Fraternidad. Y si recordamos eso, si nos atrevemos a proclamar la fraternidad con nuestros justos que se han hecho perfectos", Hermanos Mayores, "los hombres entonces no podemos negar nuestra

fraternidad con el más bajo criminal que pueda nacer en un cuerpo humano. La Fraternidad es o universal o parcial. Si la llamamos universal, vivamos a la altura de esa denominación. Miremos a nuestros hermanos menos desarrollados que nosotros, solamente como los miembros más jóvenes de nuestra familia; acojámoslos, ayudémoslos, tratemos en todas las formas posibles de socorrerlos y aliviarlos, y sepamos que solamente debieran atreverse a reclamar fraternidad con los superiores aquellos que estén deseosos de extender ese sentimiento a su vez a los miembros más jóvenes de esa fraternidad.

Así, yo desearía mucho que nos desprendiéramos de muchas de las formalidades con que hemos ido cercando lo que es universal; dar la bienvenida a todos y no decir que una persona es digna de ser miembro; porque ella es miembro si la acogemos o no. Es mejor acoger a nuestros hermanos más jóvenes que necesitan de nosotros que no reclamar fraternidad con nuestros Hermanos Mayores, hacia los cuales nos volvemos en busca de ayuda. Así, si en cualquier momento se considera conveniente convertir en realidad aquello que proclamamos, yo estaría muy feliz de verlo.

Y, en esta Fraternidad Universal, cuál es el verdadero lazo de unión entre aquellos que la reconocen? No es el gran deseo de participar en la búsqueda de la Verdad? Decimos en nuestro lema: "No hay Religión más elevada que la Verdad".

Seguramente, si acogemos a los miembros de todas las religiones en nuestras filas, deberíamos reconocer el hecho de que la humanidad misma es la única cualidad necesaria para entrar en esa fraternidad. Yo me alegraría mucho de borrar las palabras "de la humanidad" e incluir en nuestra Fraternidad Universal igualmente a los reinos sub-humanos. El reino animal está compuesto de nuestros hermanos inferiores y si tuviéramos el valor de reconocerlo así, seguramente dejaríamos de comernos a nuestros hermanos más jóvenes. Si podemos realizarlo de ese modo, borraremos una de las mayores manchas que pesan sobre la Humanidad: su descuido de los derechos del más débil que corresponde a esos animales que han sido puestos a nuestro cuidado para que los ayudemos y no para que los destruyamos.

Si deseamos que nuestro mundo reconozca la fraternidad universal, no deberíamos extenderla (pensaréis que es una sugestión extraña) a los reinos vegetal y mineral, pues en ellos también mora la Vida? Nada existe en nuestro universo que no sea parte de la Vida Una. Si pensáramos más sobre esa fraternidad, realmente universal, seríamos mucho más cuidadosos de la belleza de nuestro mundo. Yo creo que uno de nuestros mayores ultrajes a la belleza natural se encuentra en muchas de nuestras grandes ciudades. Ellas son realmente parches en la belleza de la Naturaleza. Cuanto más podamos reconocer el hecho de

que la aglomeración en ciudades muy pobladas es malsano y antinatural, más salud disfrutaría nuestro reino humano. En el aire fresco del campo hay ciudades-jardines que están desarrollándose (y por cierto muy rápidamente en Europa, no sé si igualmente aquí), y esto está acostumbrándose mucho en Inglaterra por el desarrollo de las industrias, que implica la presencia de factorías que ensucian la atmósfera y dificultan el crecimiento de los árboles. Y si recordamos que en donde los árboles no crecen saludables tampoco pueden crecer saludables los niños, entonces remediaríamos uno de los parches de nuestra fraternidad, como son los suburbios de nuestras grandes ciudades.

Yo creo que nosotros necesitamos aprender la vida práctica de la fraternidad, realizándola en todo lo que hacemos. Tal vez uno de los valores de asambleas como ésta, es que ellas nos dan una oportunidad de reajustar nuestra propia actitud hacia la vida, hacia nuestro medio ambiente en todas formas. Porque cuando estudiamos la composición de la sociedad, comenzamos con la idea del individuo, luego del grupo de individuos, la comunidad y luego la agrupación de éstas en mayor número hasta formar la nación. Ahora estamos comenzando a crecer un poco más hacia el internacionalismo y de éste espero que finalmente llegaremos a la realización de la humanidad misma. Debemos comenzar con lo pequeño y extender el círculo haciéndolo más y más amplio ca-

da vez. No solamente debemos traspasar las barreras de la nacionalidad sino que debemos estimar la nacionalidad en su propio valor, no dejando que ella constituya una barrera, sino haciéndola participante del conjunto al cual cada nación contribuye con lo mejor que posee. Tal vez una de las mejores formas de extender el sentimiento internacional es por medio de una recíproca participación en nuestras culturas nacionales, la música, la escultura, la pintura, y todas las formas del arte. Esas no necesitan traducción cuando pasan de un país a otro. El más fuerte lazo de internacionalismo consiste en que cada nación dé buena acogida a las culturas nacionales de las otras naciones del mundo. En la cultura de una nación está lo mejor que ella posee, aquello que más la distingue, así como aquello en que ha alcanzado su más alto nivel de perfección. Recordaréis aquella gran frase de Mazzini, que tan a menudo he citado, pero que tiene para mí un valor inapreciable: "Dios ha escrito una palabra en la cuna de cada nación y esa palabra es su mensaje para la Humanidad". He allí la necesidad de la libertad nacional. Ninguna nación puede dar su mensaje a menos de que sea libre. La libertad de una nación es una de las necesidades de la vida nacional. Es un crimen nacional de parte de una nación si llega a ser el amo de otra. Estamos divididos en naciones a fin de poder dar libremente nuestro mensaje, porque en la multiplicidad de esos mensajes está realmente la ma-

yor plenitud de la Verdad que nosotros reconocemos. Había una vieja costumbre que prevalecía entre la aristocracia europea, la de enviar sus hijos especialmente (yo no sé por qué también no enviaba a sus hijas), a lo que se llamaba la "gran gira". Esto significa ir por los países de Europa, mezclándose con las gentes más cultas de cada nación y trayendo, a su país natal una mente ensanchada por el conocimiento adicional de las otras naciones, de su cultura, de su modo de vivir, de sus hábitos, de todo lo que las distingue, escogiendo de esto lo que pudiera ser una verdadera contribución a la cultura de su propio país.

Ahora, el deber del individuo hacia su patria es un deber que nunca debiera olvidar un teósofo. Como teósofos no podemos encerrarnos en pequeñas jaulas. Debemos romper nuestras jaulas, debemos romper nuestras jaulas y salir a conocer a nuestros hermanos en el mundo. Y así, en donde quiera que un teósofo vaya, irá como un portador de paz. Hoy día en el oriente de Europa, en ese grupo de países que están constantemente luchando entre sí y tendiendo a constituir una especie de semillero de guerras, la Teosofía está haciendo una buena labor. También, y me siento feliz de decirlo, en borrar las animosidades nacionales producidas por la última guerra y su cruel e injusto tratado, el tratado de Versalles. Europa nunca estará realmente en paz, y por lo tanto no cesará de ser una amenaza para la paz del mundo, mientras no se

hayan eliminado las injusticias cometidas por ese tratado y restituidos a sus antiguas superficies geográficas los países que fueron despojados de gran parte de su territorio primitivo. La Teosofía es uno de los factores allí, que está ayudando a acercar a las naciones entre sí, en el deseo de mútua amistad y ayuda, en vez de ser como dos perros extraños que se aproximan el uno al otro acercándose lentamente cada uno en la esperanza de ser el primero que da el mordisco. Si queremos alejarnos de la guerra debemos dejar de pensar en la guerra. Debemos pensar en la paz y no en la fuerza; prepararnos para la paz y no para la guerra. Si aumentamos nuestros armamentos, cómo podemos evitar que esos armamentos choquen unos con otros? Si hay dos países en el mundo que deben presentar el ejemplo, ellos son los Estados Unidos y la Gran Bretaña. Si ellos se unen como lo están haciendo para suprimir la competencia de armamentos, para parar la construcción de barcos de guerra cuya única razón de ser es la lucha de unos con otros, si ellos hacen una paz indisoluble, entonces se habrá dado uno de los mayores pasos hacia la paz del mundo. Ramsay Mc. Donald, el Primer Ministro de Inglaterra, dijo el otro día: "Debemos correr los riesgos de la paz o de la guerra, y yo prefiero aceptar los riesgos de la paz". Si todos los primeros ministros se unieran en esa preferencia de los riesgos de la paz, entonces la paz estaría bien asegurada. Allí está uno de los grandes deberes de cada

teósofo: su deber primordial hacia su país para ayudarle a recorrer el sendero de la paz. Hay una nación en Europa que se ha desarmado, que ha abolido su ejército en pie y solo mantiene policía. Es la pequeña nación de Dinamarca, muy pequeña, pero que está dando un ejemplo espléndido al mundo. Ese ejemplo debió seguramente haber sido dado por las más poderosas naciones de la tierra, porque son ellas las que ponen en peligro la paz universal. Así pues, vayamos de este Congreso, en el cual tantas naciones han estado representadas, con la determinación de que cada grupo de representantes nacionales sostendrá la paz y trabajará contra todo aquello que tienda a la guerra.

Hay un gran peligro de guerra, al cual me he referido a menudo, pero lo señalo una vez más aquí y es la guerra de color. Ese peligro se acerca más y más. Hubo una época en que no había tanto peligro de esa guerra. Debéis recordar que estoy usando la palabra "color" en un sentido general y no en el sentido restringido en que la usáis aquí aplicándola a una sola raza. Significa una guerra entre Europa y Asia. Y ésta es mucho más probable ahora que hace algunos años. Hace algunos años los blancos tenían el dominio del Asia. Cuando yo fuí presidente del Congreso Nacional en 1917, yo señalé tres grandes despertares en la India que eran el resultado de uno anterior. Este anterior era el despertar de Asia. Asia está comenzando a moldear un pensamiento asiático, una opinión asiática,

en una frase, una autoconciencia asiática. Todos vosotros que pertenecéis a las naciones blancas si os preocupáis por la paz del mundo, debéis tomar nota de eso. Asia está despertando más y más cada vez. La China tiene una gran parte en eso, pues la China, esa inmensa nación de cerca de quinientos millones de habitantes (en realidad no se conoce el número), se ha convertido en una nación militar; por su guerra civil ha aprendido a luchar por la nación en conjunto. Hasta ese momento, todas las naciones blancas estaban tomando un pedazo de China, lo que ellas llamaban esferas de influencia, que es un nombre muy hermoso para cubrir una acción muy fea. La esfera de influencia significa una ventaja en el comercio con ese país. La influencia trae el comercio y el comercio tiene entre sus inevitables efectos a la guerra. Entonces una cosa por la cual yo creo que nuestra Sociedad debiera trabajar es la abolición de todas las barreras que separan las naciones.

Estamos comenzando a hablar ahora de los Estados Unidos de Europa. M. Briand, el Premier francés habló recientemente de los Estados Unidos de Europa. Creo que yo tuve el honor de iniciar el uso de esa expresión, pero es una expresión que está ahora por convertirse en una realidad. Las gentes hablan de Pan-Europa y surge una dificultad respecto a eso a la cual creo que podríais dedicar algo de vuestro pensamiento. La Gran Bretaña es un poder mundial. Tiene parte de su dominio en cinco continentes del

Mundo. Ella no es un gran poder europeo. Y esto está siendo reconocido por el resto de Europa. Y así en la formación de Pan-Europa dejan fuera a la Gran Bretaña. Dicen que la Gran Bretaña no es una gran potencia europea, sino mundial, y por lo tanto entra en una categoría diferente. Naturalmente hay mucho de verdad en eso. Sin embargo, es una cosa espléndida que esta idea de los Estados Unidos de Europa se extienda por todo ese continente. En gran parte tuvo su origen en las dificultades que surgieron del Tratado de Versalles, y este pensamiento de Pan-Europa se está convirtiendo en una gran realidad en Europa. Se escriben libros sobre él. Los estadistas hablan de él. Ya no es una simple hipótesis, sino que se ha convertido realmente en una teoría de los estadistas. Ese es un punto que debe ser de profundo interés para los Estados Unidos de América, porque si tuviésemos a Europa en una gran federación y a América, o preferiría decir, a las Américas, en otra gran federación, entonces la amistad entre esas dos partes del mundo estaría fundada en una base verdaderamente posible. Ese es un pensamiento que yo quisiera pedirlos que os llevéis de este Congreso. Aquí estamos demostrando que las diversas naciones pueden unirse en amistad y en fraternidad. No estamos peleando entre nosotros como nacionalidades. Por qué no habríamos de extender a nuestras naciones respectivas ese gran ideal de fraternidad en vez de hostilidad? Cuánto más nos conozcamos unos

a otros, más se acercará la realización de esa esperanza.

En los antiguos tiempos de Inglaterra, cuando los pueblos estaban muy separados, se decía, talvez sin ninguna benevolencia, que cuando un extranjero entraba a un pueblo, los habitantes decían: "aquí viene un extranjero, tirémosle un ladrillo".

Esa no era una hermosa actitud, naturalmente. Después de todo qué es un extranjero? Solamente un ser humano a quien no habéis visto antes. Relacionaos con él y cesará de ser un extranjero. Cuánto más nos conozcamos unos a otros, menos desearémos luchar unos con otros. A fin de apresurar la realización de esto, defendamos esa completa libertad de pensamiento dentro de la Sociedad Teosófica, que constituye una de nuestros principios. Vosotros sabéis que en la mayor parte de las revistas teosóficas nacionales tenemos un párrafo sobre la libertad de pensamiento, que fué escrito por mí a solicitud del Consejo Nacional y es ahora muy generalmente reconocido como algo a que debemos aspirar. Si cada individuo se hace fraternal, entonces la fraternidad de todos los individuos seguirá inevitablemente. No os quejéis de la falta de amistad en vuestro prójimo, sino mostradle vuestros sentimientos amistosos primeramente, y luego él responderá. Existe un muy interesante Triple Movimiento, como lo llaman, que tuvo origen en vuestro propio país, en una de vuestras ciudades a

las cuales acostumbraban llegar muchos inmigrantes. Unas pocas gentes de carácter amistoso en esa ciudad establecieron el hábito de visitar a los inmigrantes vecinos, y así gradualmente se estableció una confraternidad de vecinos. Esto ha crecido hasta que hoy es una amplia asociación en muchas de las naciones del mundo. Hemos tenido varias reuniones de ella en un gran salón en Londres. Hemos tenido extensas asambleas. Gentes de todas las religiones han ingresado en esa "liga de vecinos" y su lema es: "Mutuo aprecio". Esto es, ellos tratan de educir las buenas cosas que hay en los demás y apreciarlas. No podríamos nosotros todos sustituir la crítica por el recíproco aprecio? Si así lo hiciéramos, todos los pequeños rozamientos se desvanecerían. No quiero significar por eso que no hayáis de ser críticos en vuestro juicio de los principios. Cuanto más critiquéis vuestros principios mejores serán. Pero criticadlos a vosotros mismos y no a vuestros prójimos. Hay una muy buena razón para eso que fué una vez dada por un místico cristiano. "Cámbiate tú mismo, porque es más fácil esto que cambiar a los otros". Si todos tratamos de seguir ese precepto la benevolencia se extenderá ampliamente. Seamos entonces realmente una sociedad de gentes amigables. Busquemos lo que hay en otros digno de apreciación y no de crítica.

(Continuará)

## Es concebible que un Teósofo abandone la S. T.?

Por Charles Blech.

Escribo estas pocas líneas para contestar a ciertas cartas de antiguos miembros de la Sociedad Teosófica que se encuentran desamparados por el mensaje de Krishnaji. He leído con cuidado las obras de Krishnaji, particularmente "Quién trae la Verdad?"; he discutido largamente con su autor y he sacado la conclusión que sería un verdadero desastre para el "mensaje" si la Sociedad Teosófica no existiera para defenderlo y esparcirlo; sería como una deserción de nuestros deberes hacia los Maestros y hacia la humanidad.

Cómo un espíritu maduro de Teosofía, que haya tratado de vivirla, puede sujetarse en este punto a la letra y desconocer el espíritu? Cómo puede él concebir una vida desprovista de formas? Me parece imposible rechazar toda forma u organización de la vida espiritual sin caer en un egoísmo espiritual comparable al de los pupilos de los conventos contemplativos.

Yo siento la gratitud más profunda por Krishnaji, quien ha declarado, y cómo! que debemos aprender a pensar por nosotros mismos y no conozco el medio dónde esta enseñanza esté más en su lugar que entre los miembros de la Sociedad Teosófica. Por otra parte, yo no

puedo concebir una enseñanza espiritual que no haya recalcado el desinterés y la ley de sacrificio, o una teosofía que me dijera de buscar en mí la vida espiritual o la liberación y abandonar el mundo a su destino. Yo no quiero más que una teosofía que yo pueda dar a los otros y que pueda hacer para los otros lo que la teosofía hizo por mí.

Yo no haría más que persuadirlos vivamente a releer la admirable alocución pronunciada por nuestra Presidente al finalizar el Campamento de Ommen en 1927 y reproducido en el Boletín de Octubre 1º, 1927, pág. 141.

Ella dijo entre otras cosas: "Se me pregunta hoy: La misión de la Sociedad Teosófica ha terminado?" Mi respuesta clara es ésta: "Ella continuará viviendo y ayudando durante largo tiempo, durante milenios".

Y luego: "Nos toca a nosotros esparcir el Mensaje, pero sería locura rechazar la Sociedad Teosófica con sus numerosas ramas en 42 países donde ella existe, con tantos medios de los cuales ella dispone para atender al público..."

"Si la liberación quisiera decir para mí la deserción del mundo, yo diría que no quiero esta liberación mientras los hombres permanezcan



esclavos de la materia. Si mi propia liberación me hiciera dejar a los hombres allí donde ellos están, yo rechazaría esta liberación hasta el momento en que todos pudieran franquear la puerta del Reino de la Felicidad. Estar liberado es recibir de nuevo poderes para iluminar; es tener nuevas ocasiones para ayudar a los hombres y estas ocasiones son numerosas. Para esto no es necesario ser teósofo, lo que es necesario es utilizar la sabiduría divina.

“La Sociedad Teosófica no es más que una partícula de la Sabiduría Divina, no la única partícula. Seguid la Sociedad Teosófica si queréis avanzar en el Sendero que conviene a vuestro temperamento, pero no

impidáis a los otros que sigan lo que les parece justo a ellos. En cuanto a mí, yo he escogido este Sendero: yo no abandono la Teosofía; yo acojo el dulce mensaje del Señor. Yo no digo que los otros deben hacer como yo, porque yo defiendo el librepensamiento que he proclamado toda mi vida”.

Dispensadme esta larga cita, pero no es ella iluminadora, no está ella dictada por la sabiduría?

Y terminaré con estas palabras de un gran sabio:

“Cada hombre es para él mismo el camino, la verdad y la vida, pero le es permitido asociarse con otros hombres para hacer más eficaz el servicio a su prójimo”.

## Una Conferencia

Pronunciada en Andhra, India, durante la Convención celebrada allí en 1928.

Por G. S. Arundale.

Queridos hermanos:

Vosotros sois miembros de la Sociedad Teosófica, o de la Estrella.

Esto es, creéis en la Fraternidad Universal.

¿Desde aquí abajo, o “allá arriba”?

Todo el mundo cree en la Fraternidad Universal “allá arriba”.

Todos los Egos, según yo supongo, creen en la Fraternidad Universal.

Y no existen razones para pen-

sar que ni vuestro Ego ni el mío dejen de creer en ella.

Por lo tanto, en nada nos acreditamos con creer en la Fraternidad Universal “allá arriba”.

“Allá arriba” creemos en ella y también la practicamos, al menos así lo espero;

Pero es de suponer que los miembros de la Sociedad Teosófica hagan esto y mucho más.

Se supone que participarán en dicha creencia “aquí abajo”.

Después de eternidades de esfuerzos, de un continuo caer y levantarnos, debemos creer en la Fraternidad Universal aquí abajo, al pie del último escaño de la escala de la Vida.

Así pues, hay que sustentar tales creencias desde aquí abajo;

Y si estas creencias se tienen aquí abajo, debemos demostrarlas.

En otras palabras, tenemos que poner en práctica nuestras creencias.

¿Practicáis cada uno de vosotros todo aquello que creéis o de lo cual tenéis conocimiento?

¿Tratáis por lo menos, de hacerlo así, y comenzáis con verdadero sentimiento de sinceridad?

El único medio de llegar a teosofizar el país es comenzando por el principio.

Y, ¿cuál será este principio en lo que a nosotros se refiere?

Pues el tener pensamientos, sentimientos y palabras fraternales.

Tener bondad, alegría, esperanza, simpatía, comprensión.

Paciencia, tolerancia, indulgencia, y buena voluntad.

Podréis pensar en vosotros como la personificación de la Fraternidad en actividad.

Y tocante al país en que vivís, ¿cuál será dicho principio?

Primeramente, uno mismo; nuestras personas en relación con sí propias, con nuestro hogar y nuestros amigos.

En relación con el pueblo o ciudad en donde se viva.

Empezando por uno mismo para terminar por todo lo demás.

Vamos a ver, ¿qué tal os conduciréis vosotros en el hogar?

¿Sois amados de todo el mundo, incluyendo vuestros sirvientes?

¿O es que tenéis diferentes tonos de voz?

Uno dulce, suave para vuestros superiores.

Otro menos suave para con vuestros iguales.

Y un tercer tono de voz fuerte y altanero para con vuestros inferiores y subalternos—hijos, sirvientes, etc.?

¿Qué clase de persona sois en el hogar cuando nadie está presente?

Si vuestra bondad no sufre enojos, entonces sí que sois Teósofos.

Y practicáis una espléndida labor Teosófica?

Pero, ¿son tantos los miembros de la Sociedad que ponen a dormir la fraternidad en cuanto llegan a su casa!

Para despertarla solamente cuando se encuentran entre amigos y superiores.

Y así son juzgados cual si siempre fuesen fraternales.

Y adquieren una reputación inmerecida.

De modo que bueno sería empezar a practicar la fraternidad con vosotros mismos.

Esto no quiere decir simplemente que tengáis pensamientos y sentimientos fraternales.

Sino que también significa salud del cuerpo y de la mente; de las emociones; tener vehículos puros.

Salud significa armonía, limpieza, pureza.

Salud significa vivir en una morada escrupulosamente aseada.

Usar ropas escrupulosamente limpias.

Vivir en un ambiente escrupulosamente puro.

Salud significa belleza, pulcritud, elegancia.

Salud significa sencillez.

¿Tenéis vosotros una mente limpia, sencilla, hermosa?

¿Tenéis sentimientos puros, bellos, sinceros?

¿Es vuestro lenguaje armonioso, sonoro, apacible y sociable?

¡Ay de mí! cuán gran cantidad de teosoficación necesitamos todos nosotros!

Sin embargo todo esto que os digo forma parte integrante y muy esencial de la Teosofía.

No podréis entender la Doctrina Secreta a menos de que seáis saludables.

No podréis comprender en realidad lo que es la Teosofía, a no ser que tengáis salud.

La falta de salud, no importa la clase que sea, significa desaseo, y el desaseo impide la visión.

Vuestro verdadero conocimiento de la Teosofía depende de la clase de persona que seáis.

Una Logia dormida, estupefacta, nos revela la falta de aseo; es una Logia que necesita purificarse algo.

Me extraña que esta clase de Logias dormidas no se hayan dado

cuenta de ello, y no se abochornen de permanecer impuras.

Por lo regular tales Logias están dispuestas a echarle la culpa al ambiente en que se desenvuelven.

Pero la Logia que le echa la culpa a su ambiente, declara con esto que dicho ambiente necesita limpieza.

Y lo primero que la Logia debiera hacer es mirarse a un espejo;

Así podría, quizá, descubrir que estaba más sucia que su ambiente.

Y que la impureza que veía en su ambiente no es más ni menos que el reflejo de su propia impureza.

Confróntase con su desaseo y su orgullo le hace ver en otros sus propias impurezas.

Aquellos miembros que muy poco se preocupan por sus Logias; que raramente asisten a ellas;

Que en nada estiman la Luz que en ella recibieran;

Son gente que viven en la impureza y en tinieblas.

No conocen lo que es la Luz, y por eso nada les importa.

Viviendas sin aseo son hogares en los cuales no reina la fraternidad.

Y es desagradable morar en ellas.

Son casas sucias aunque aparentemente parezcan estar limpias.

Así es, aunque escondan a la vista de las visitas la suciedad que guardan.

La visita aspira lo mefítico del aire, de modo que es inútil esconder los objetos que están sucios.

No se puede ocultar el aire.

Ahora bien, para qué serviría

esta Conferencia si no os ayudara a cambiar,

Para que ayudáseis a cambiar a otros,

Y transmutáseis lo impuro en pureza doquiera lo encontráseis?

¿Qué pensáis hacer acerca de todo lo que os he dicho?

Todos y cada uno de vosotros habréis perdido el tiempo y el dinero,

A no ser que os volváis a casa muy cambiados, diferentes.

Llenos del fervor necesario para alejar de vosotros y de vuestro ambiente,

Toda animosidad, falta de fraternidad; toda causa de impurezas.

Vuestros pensamientos deben cambiar.

También vuestros sentimientos.

Vuestro lenguaje y obras tienen que cambiar.

Todo en vosotros ha de sufrir gran transformación,

**A causa de esta Conferencia.**

Si habéis oído y entendido lo que os he dicho, volved a vuestro hogar y desafiad la situación.

Empezad ante todo por vosotros mismos.

**PRIMERO:** ¿Es feliz la familia toda porque vos la hacéis feliz?

¿Es feliz vuestra esposa debido a que vos la hacéis feliz?

¿Son felices vuestros hijos porque atendéis a su felicidad?

¿Son felices vuestros sirvientes porque vos los tenéis contentos?

De hoy en adelante debieran todos ser más felices simplemente

porque habéis asistido a esta Conferencia.

**SEGUNDO:** ¿Está limpio y puro vuestro hogar?

¿Son las habitaciones de vuestra casa como un puro reflejo de vuestra habitación en la mente y en vuestro cuerpo físico?

¿No hay nada en desorden? ¿Está todo ordenado, cada cosa en su lugar?

Todo el hogar debiera ser un modelo de orden y de limpieza simplemente porque habéis asistido a esta Conferencia.

**TERCERO:** ¿Está vuestro ambiente de la manera que debiera estar?

¿Sois vos acaso un vivo ejemplo para vuestro ambiente?

¿Lo es vuestra familia?

Así debiera ser por el mero hecho de que habéis asistido a esta Conferencia.

**CUARTO:** ¿Cómo andáis en vuestro servicio con relación a la Vida superior?

¿Cómo os portáis con vuestra Logia?

¿Con la Sociedad Teosófica del país?

¿Con la Sociedad Teosófica en general?

¿Con vuestra Madre Patria?

¿Con la Fraternidad Universal de Vida?

Todo esto debiera estar en lo futuro mejor servido porque habéis asistido a esta Conferencia.

Las Conferencias de nada sirven

si no os confieren Poder, Sabiduría, Entusiasmo.

Al menos hasta cierto punto es algo.

Si os volvéis a casa como cuando llegastéis aquí, entonces mejor será que no os molestéis en asistir a ninguna otra Conferencia.

Al menos hasta tanto no despertéis algo más.

Sería malgastar tiempo y dinero y servir de un mal ejemplo a los demás.

No hacen falta muñecos en las Conferencias, sino seres que sepan pensar.

Y cuando volvéis a casa no olvidéis tampoco vuestros hermanos inferiores, los animales, y a todo miembro del reino inferior.

Paga mejor, por así decirlo rudamente, que pensar en los Maestros.

Paga así pensar en aquellos para quienes somos como los Maestros son para nosotros.

Como resultado de haber estado en esta Conferencia, todos nuestros hermanos inferiores debieran ser más felices.

La Fraternidad no implica que seamos meramente fraternales con nuestros superiores;

Ni con nuestros iguales;

Ni tampoco con nuestros semejantes inferiores;

Hay que serlo también con todo aquello que evoluciona por bajo de nosotros.

**Entendedlo bien claro así.**

A laborar, pues, hermanos.

Evitad toda Conferencia que sea convencional.

Aquellas Conferencias que no son ni más ni menos que simples reproducciones de todas las Conferencias.

Evitad los discursos de un lenguaje y frases convencionales.

Evitad los programas convencionales.

Entrad de lleno a transformaros.

Buscad la raíz de todas las cosas.

Tomad, por ejemplo, como nos enseña Krishnaji.

Sacudid las formas, barrerlas fuera de vuestro camino,

Al menos por ahora.

Y transformaos de manera que nadie os reconozca.

Esto resulta realmente fácil.

Donde hay voluntad, las cosas se hacen de modo agradable.

Todos vosotros seréis más felices con el cambio.

Yo también he cambiado mucho recientemente, y por eso sé lo que digo.

Es tan refrescante eso de cambiar.

Y no tener continuamente que bañarse en la misma agua impura.

**Sino en agua clara diferente, aunque sea por el cambio.**

Por eso insisto en que os determinéis a cambiar.

Quiero oiros decir: Haremos esto o aquello,

Haremos cosas que jamás han sido hechas.

Todo será diferente.

Nosotros también seremos muy diferentes.

Nuestros hogares serán distintos.

Nuestras vidas serán diferentes.

Nuestras familias y amigos no nos reconocerán de lo muy cambiados que estaremos.

Nuestras Logias serán diferentes.

Cada uno de nosotros será bien distinto.

Aún cuando nadie viniese a ayudarnos y cambiar como nosotros.

**Un átomo de variación en todas partes llega a producir una gran diferencia en el conjunto.**

Entended esto perfectamente.

Y que nadie se atreva a decir que no puede cambiar,

Que nada tiene que cambiar.

Que no es este el tiempo para el cambio,

Que no vale la pena cambiar,

Que está ya muy viejo para el cambio,

Que tiene miedo al cambio,

Que qué diría la gente,

**Pues no le creería nada de esto.**

Pues si no os transformáis, es que estáis dando un paso en retroceso.

Si no encontráis en vosotros nada que variar, es que no os habéis encontrado a vosotros mismos.

No os reconocéis a vosotros mismos.

Si ésta no es la época de transformarnos, jamás llegará el tiempo para dicho cambio.

Si no reconocéis lo útil del cambio, es porque no extraéis nada bueno de la Vida!

Si pensáis en que sois ya viejos para transformarnos, es que no ha-

béis aprendido aún lo joven que sois comparado con la edad que pensáis tener.

Si tenéis miedo de cambiar, miedo tenéis de evolucionar.

Tenéis miedo de la Vida.

Miedo de la Teosofía.

Miedo a los Maestros.

¿Que qué pensaría la gente?

La gente piensa generalmente boberías acerca de los demás.

Lo que la gente piensa de su persona es regularmente lo que menos se merece.

¡Qué piensa la gente! Dejadla pensar... Qué nos importa a nosotros lo que la gente piense!

Cambiad. Cambiad. Cambiad.

Hoy día existe a la vez el Sendero y la Vida para que podáis hacer el cambio.

Cambiad, pues, sin compasión; de un modo volcánico, para que nadie pueda reconocerlos.

Voy a haceros una pregunta simple pero honrada:

¿En qué cosa hay motivos para que no podáis transformaros?

Supongamos que Uds. y yo nos quedásemos sin adelantar en cualquier respecto, y en las mismas condiciones que hoy nos encontramos.

¡Qué triste espectáculo el nuestro al final de la Séptima Ronda, o aún mucho antes de llegar a ella!

Así, pues, no hay más remedio que cambiar en todos los detalles y de un modo que nadie nos reconozca.

Tenemos que cambiar y además ayudar a los demás a que adquieran el hábito del cambio.

No importa cómo y por dónde empecemos a cambiar, la cuestión es empezar.

Y no cejar una vez que hayamos comenzado.

Cierto es que la evolución nos transforma continuamente,

Y podemos, si queremos, dejar esta labor a la evolución;

Pero ¿porqué no habríamos de laborar nosotros de manera que podamos dejar más tiempo a la evolución a que atienda a las demás personas?

Por esto, vamos a ver ¿qué hará cada uno de vosotros en pro de dicho cambio?

¿Qué decís acerca de los alimentos que ingerís y la manera cómo los prepararéis?

¿Qué de su pureza y simplificación?

¿Qué acerca de la cantidad y regularidad de vuestras comidas?

¿En qué clase de utensilios prepararéis vuestros alimentos?

¿Qué acerca de la cocina y de la gente que tiene a su cargo el preparar vuestros alimentos?

¿Cómo os vestís para sentaros a la mesa a comer?

¿Qué acerca de vuestras abluciones antes y después de cada comida?

Estas y otras muchísimas preguntas podría haceros acerca de vuestro alimento.

Y vuestras respuestas a tan innumerables interrogaciones me descubrirían si es que sois un Teósofo aquí abajo, o simplemente "allá arriba".

Si supieras comer, sabrías vivir; y entonces podrías hacer de la Teosofía una fuerza viva para ayudar vuestras vidas y las de los demás.

Si sabéis comer, os hallaréis más cerca de los Maestros; si no sabéis bastante lejos que estaréis de Ellos, no importa, no, ni vuestros conocimientos, ni la ciencia que profeséis.

Y esto es la pura verdad. Así podría yo preguntaros hasta el siglo final sobre estas cuestiones que no dejan de ser por ello teosóficas, como el problema de los alimentos.

Pero dejadme que os diga que no existe un tema más teosófico que cuando se habla de las **grandes pequeñas** de la vida diaria.

Podríamos remontarnos en la consideración de los planos de conciencia, de cadenas y rondas, y de razas;

En elucubraciones sobre tal o cual especulación pura o metafísica de la más asombrosa variedad;

En teorías, suposiciones, conclusiones, consideraciones y discusiones;

Pero no por ello nos encontraríamos más cerca de la Verdad.

Por otra parte, si viviésemos decentemente, comiéramos decentemente, nos entretuviésemos decentemente.

Si durmiéramos decentemente, trabajásemos decentemente, y tratásemos a todo el mundo con decencia, pensando y sintiendo decentemente,

Entonces, sí habríamos llegado a aprender el A B C de la Teosofía, y conocer las demás letras del Alfabeto Teosófico es cosa fácil una vez aprendido al A B C.

Por tanto, queridos hermanos, no comencéis a aprender el alfabeto por su final o medio, sino comenzad por el principio, aun cuando os satisfaga echarle un vistazo al resto de las letras teosóficas de la filosofía de la Vida.

Comenzad por el principio. Comenzad por vosotros mismos. Comenzad por el hogar.

Empezad por las cosas menos importantes, por la llamadas nimiedades.

Por las cosas de todas las horas, las cosas de todos los días.

Aquel que se teosofiza a sí mismo, es capaz de teosofizar al mundo entero.

Aquel que trata de teosofizar al mundo, y no lo hace primero él mismo, ese no teosofiza a nadie.

### **Comenzad, pues, por el principio.**

Esa es la razón por la cual nos encontramos en esta Conferencia, aún cuando no nos hayamos dado plena cuenta de ello.

Pues, ¿para qué habréis venido entonces?

¡Cuántos de ustedes sabrán a lo que han venido! Quizá a oír discursar.

Pero no, Dios mío, no, que no sea así.

Decid que vuestras Conferencias resulten siempre un triunfo.

Que no sea la Teosofía de meras palabras y doctrinas, sino la Teosofía de la Vida.

Que vuestras Conferencias se agiten embravecidas y turbulentas, revolucionarias con la esencia de la Vida.

---

## Rebélate ante tí mismo

Hombre, ábrete a la vida como la semilla se abre al impulso de la planta que de ella surge. Abandona tus viejas creencias y prejuicios que te atan y retienen.

Cambia la actitud en que vives y sube a la cima de tu montaña, en donde no hay sombras y encontrarás luz y dicha.

Rebélate ante tí mismo y rompe los barrotes de tu prisión para que tu vida florezca libre y dé perfume.

Hombre, yérguete creador y renueva al mundo.

**Rafael Ramírez D.**

Comayagüela, Febrero de 1930.



# Educación

De Ad. Ferriere:

Ser un buen educador no quiere decir que se dediquen muchas horas del día a los hijos. Se puede hacer esto y efectuarlo pésimamente. Mientras que se les puede consagrar poco tiempo y sin embargo ejercer sobre ellos profunda influencia. Lo que importa no es solamente lo que se hace, sino lo que somos. Seamos buenos y firmes, seamos radiantes y nuestros hijos recibirán nuestra influencia, como la planta recibe los rayos del sol. Si al contrario, somos pedantes, autoritarios, inconstantes o descuidados, nuestros hijos se alejarán de nosotros y se esconderán para vivir su verdadera vida por su cuenta. Por mucho que nos esforcemos se nos escaparán para siempre y se habrán alejado de nosotros irrevocablemente.

Antes de pensar en la educación de nuestros hijos, es preciso que cada uno de nosotros se eduque a sí mismo, en cuanto lo sea posible. Del adelanto alcanzado en nuestro perfeccionamiento dependerá el grado de perfección que se consiga en la educación de nuestros hijos.

.....

.. Los niños necesitan calma. La agitación, la nerviosidad, obran en ellos como el viento huracanado

sobre las dunas. Los arbolillos crecen muy mal allí donde sopla el huracán. Al contrario, la serenidad permite que su personalidad se despliegue armónicamente. Se la podría comparar al ambiente dulce y tibio que conviene al lozano medro de las plantitas.

Y lo veréis en vosotros—y de rechazo en ellos mismos—de la serenidad nacerá la alegría, esa alegría expresada por un claro sorriso acompañado de canciones. La alegría es el rayo matutino. No han dicho todos los poetas que el amor es el sol de la vida?

.....

Violar la naturaleza del niño es hacer de él un hipócrita o un rebelde, es robarle ese candor y esa confianza que nos permiten leer hasta el fondo de su corazón y que son sus más preciosos tesoros. El autoritarismo es la fuente de todos los males y el origen de muchas educaciones estropeadas. Porque la inflexibilidad del adulto carece de poder sobre las fuerzas naturales, sobre las aspiraciones del espíritu y las necesidades del cuerpo. Por esto se recurre entonces a los castigos que fomentan la hipocresía, y la brutalidad. Las nociones de pecado, de pecador, de expiación, las ha dado de mano la moderna psicología y

eso está muy bien. Las ha sustituido por las nociones más justas de error, de falta de energía mental, de psicopatología, de debilidad y reeducación de la inteligencia o de la voluntad.

De Federico Climent Terror:

Amar a los hijos no es evitarles momentáneamente los sufrimientos inherentes al ser humano, rodeándolos con mimo de cuantas comodidades materiales inventó la molición y satisfaciendo imprudentemente sus antojos.

Amar a los hijos es educarlos y ponerlos en condiciones de que cuando ya hombres y faltos del paternal apoyo, se valgan por sí mismos en la incruenta pero espantosa lucha por la vida.

Para dar buena educación a los hijos han de tener los padres en cuenta que su mayor tormento en este mundo es el despego y la ingratitud filial; y precisamente esta ingratitud suele ser tanto más procaz y descarnada cuanto más irreflexivo y desordenado fué el amor maternal.

De cada mimo, de cada condescendencia, de cada ruidosa muestra de cariño prodigados por la debilidad de los padres, se aprovechan los hijos para salir adelante con sus ca-

prichos. Y cuando los padres, desvalidos por la vejez, requieren las sollicitudes y atenciones que inconsideradamente prodigaron, se ven abandonados o por lo menos mal correspondidos por los mismos en quienes cifraron toda su esperanza y pusieron todas sus complacencias. La burla, el menosprecio, la aspereza, el desdén, la altanería, el desvío o la indiferencia son condigno castigo de la lenidad y de la condescendencia.

Por el contrario, los padres que saben acariciar y castigar oportunamente y con justicia, que equilibran el cariño con la severidad, el amor con la prudencia y la ternura con la energía; que solo conceden a sus hijos lo que verdaderamente merecen o necesitan, que no acceden a sus veleidosos caprichos; que, en una palabra, saben educarlos, ven recompensada tan meritoria labor con el agradecimiento, el respeto y la tierna sollicitud del amor filial.

No han de olvidar los padres que el sufrimiento es condición de la vida, porque el mundo es el crisol de las almas, que todo ser que siente, padece, porque sin padecimiento no cabe perfección; y que por tanto es violentar a la naturaleza el intento de que los hijos gocen en este destierro de todos los bienes sin mezcla de mal alguno.

**LOGIAS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA CENTROAMERICANA**  
(Centroamérica y Colombia)

Secretario General: MARIANO L. CORONADO.

Apartado 568 —:— San Jose, Costa Rica C. A.

Cable: "TEOSOFIA"

**LOGIAS**

ALETHEIA:	Pres. Gen. Max H. Martínez. San Salvador. El Salvador.
ARCO IRIS:	Pres. Guillermo Vengoechea. Apartado 539, Bogotá, Colombia.
DARLÓ:	Pres. Dr. Juan M. López. Granada Nicaragua.
DHARANA:	Pres. Marco A. Zumbado. San José, Costa Rica
EUCARÁS:	Pres. Dr. Juan G. Aburto 2ª Calle Sur Nº 4, Managua, Nicaragua.
JINARAJADASA:	Pres. José F. Olivares 1ª Calle NO. Nº 932, Managua, Nicaragua.
KOOT HOOMI:	Pres. Leonor de Espinoza, Guatemala, Rep. de Guatemala.
LUZ DEL VALLE:	Pres. Nazario Lalinde. Cali, Colombia.
MAITREYA:	Pres. José Espinoza. Rivas, Nicaragua.
PRATIBHA:	Pres. Isidro de J. Olivares. Managua, Nicaragua.
SIRIO:	Pres. Juan Fernández U. Alajucla, Costa Rica.
SUBIRANA Nº 1:	Pres. Dr. Salvador Moncada, Tegucigalpa, Honduras.
TEOTL:	Pres. Hugo Rinker. San Salvador, El Salvador.
VIRYA:	Pres. Julio Acosta García. San José, Costa Rica.
VOTAN:	Pres. Dr. Juan F. Orozco. San Salvador. El Salvador.

**PERMANENTE**

La publicación de esta revista es sostenida por un grupo pequeño de teosofistas y su distribución es gratuita.

**Cualquiera** ayuda que Ud. desee dar para "Virya" será alegremente recibida. Envíela a:

Editor de la Revista "Virya",

Apartado 568, San José, Costa Rica.

